



AMBIENTE

El proyecto de ley sobre el clima de EE. UU. podría reducir un 1,5 °C de calentamiento

sábado, 13 de agosto de 2022

f t in

GUARDAR



Agregue a sus temas de interés

- Cambio climático +
- Acuerdo de París +
- Estados Unidos +

Administre sus temas

Actualmente, el promedio mundial es de aproximadamente 1,2°C por encima de los niveles preindustriales

BLOOMBERG

Con la aprobación de la legislación climática en el Congreso, EE. UU. está a punto de revivir una esperanza global a largo plazo: limitar el calentamiento de las temperaturas a 1,5 ° Celsius (2,7 ° Fahrenheit).

El límite de calentamiento de 1,5 °C se consagró en el Acuerdo de París en 2015 como un objetivo compartido de los gobiernos del mundo. Es un umbral crucial más allá del cual las olas de calor, la lluvia, la sequía, las inundaciones y el aumento del nivel del mar se vuelven cada vez más intolerables. Pero es un objetivo que se ha visto seriamente amenazado en los últimos siete años, en gran parte debido a los esfuerzos limitados de EE. UU., una de las mayores fuentes individuales de gases de efecto invernadero.

"La meta de 1.5 va a ser difícil", dijo Samantha Gross, directora de la iniciativa climática y de seguridad energética de la Institución Brookings. Pero gracias a este proyecto de ley, "estamos poniendo a los EE. UU. en el camino para mantener esa meta posible".

Las reducciones de la contaminación que el proyecto de ley ayuda a hacer posible (una reducción de aproximadamente 40 % en las emisiones para fines de la década, según los investigadores) representan una contribución individual sustancial al esfuerzo global. Equivale a una gigatonelada , o mil millones de toneladas, de emisiones anuales de dióxido de carbono evitadas para 2030. Eso es el equivalente a las emisiones anuales combinadas de Francia y Alemania.

Otra forma de decirlo: "2,5% de las emisiones globales actuales, solo por un país y una ley", dijo Zeke Hausfather, líder de investigación climática en la compañía de pagos Stripe y colaborador de

evaluaciones climáticas internacionales y estadounidenses. “Es difícil obtener un impacto mucho mayor que eso”.

Se espera que el presidente Joe Biden promulgue la Ley de Reducción de la Inflación la próxima semana, destinando unos 374.000 millones de dólares a gastos relacionados con el clima y la energía en lo que es la ley climática más grande de la historia de EE. UU. “Es una legislación que respalda los compromisos del gobierno de EE. UU. con el cero neto y sus compromisos de reducir las emisiones para 2030. Y si se implementa de manera efectiva, marcará la diferencia”, dijo Rachel Kyte, decana de la Escuela Fletcher de la Universidad de Tufts. “Mantiene a Estados Unidos en el juego y en una posición de liderazgo”.

La administración Biden se había comprometido previamente a reducir las emisiones de EE. UU. en al menos 50 % para 2030 en comparación con los niveles de 2005, siguiendo la guía científica. Sin embargo, en realidad, EE. UU. ha estado en camino de reducir las emisiones solo alrededor de 30% en ese período de tiempo, según el modelo de la firma de investigación climática y energética Rhodium Group.

Casi 200 países acordaron en 2015 reducir las emisiones de gases de efecto invernadero de manera que el calentamiento desde la época preindustrial se mantenga muy por debajo de los 2 °C, y establecieron un objetivo preferido de 1,5 °C. En abril, el Panel Intergubernamental sobre el Cambio Climático de la ONU advirtió que el límite de 1,5 °C estaba oficialmente en soporte vital. Los científicos advirtieron que un calentamiento de casi 3 °C seguía siendo la trayectoria más probable.

Hoy, el promedio mundial es de aproximadamente 1,2°C por encima de los niveles preindustriales.

Para evitar niveles de calentamiento mucho más peligrosos, los científicos respaldados por la ONU hicieron el llamado más fuerte hasta el momento a favor de políticas gubernamentales que impulsarían un cambio inmediato de los combustibles fósiles, a fin de alcanzar el pico global de nueva contaminación por dióxido de carbono antes de 2025. un cambio tan repentino requeriría mucha más acción por parte de EE. UU., el mayor emisor histórico de gases de efecto invernadero y el segundo mayor emisor anual actual detrás de China.

Ahora, por primera vez desde París, todo el peso del gobierno de EE. UU. comienza a moverse en la dirección de 1,5 °C. Al implementar una ley climática en lugar de una orden ejecutiva de la Casa Blanca, EE. UU. también está adoptando un enfoque que las futuras administraciones no pueden deshacer fácilmente. “Esto no es solo un reglamento o una orden ejecutiva, es una ley”, dijo Gross. “Esto tiene más poder de permanencia y eso es realmente importante”.

Pero el camino para limitar el calentamiento a 1,5 °C sigue siendo cuesta arriba y probablemente signifique sobrepasar el objetivo al principio. En escenarios de rebasamiento, las temperaturas promedio mundiales aumentan a 1,6 °C o más; más tarde, tal vez dentro de una década, los esfuerzos humanos para implementar soluciones

generalizadas basadas en la naturaleza, como plantar árboles y herramientas tecnológicas para capturar carbono, ayudan a reducir las temperaturas por debajo de 1,5 °C.

El exceso es la trayectoria más probable, según la evaluación más reciente del IPCC, y queda por ver si la nueva ley de EE. UU. será suficiente para cambiar esas proyecciones.

Hausfather señala que solo en nueve de los 230 escenarios considerados por los científicos respaldados por la ONU en su informe más reciente, el calentamiento se detuvo en 1,5 °C sin ningún exceso. Ese fue “el verdadero clavo en el ataúd para mí”, dijo. “Empiezas a obtener suposiciones cada vez menos realistas cuanto más tiempo tardamos en reducir las emisiones, y eso también depende de tu disposición a creer que el mundo podría unirse y gastar billones de dólares para bajar las temperaturas en el futuro”.

Por supuesto, hasta hace unas semanas la mayoría de los observadores habían perdido la esperanza que EE. UU. promulgaría un esfuerzo climático radical. Ahora es más probable que el mundo se una en el gasto climático si EE. UU. predica con el ejemplo. “Nada sucede en el vacío”, dijo Hausfather. “La adopción de una política climática más ambiciosa por parte de EE. UU. facilita que otros países hagan lo mismo políticamente”.

La investigación respalda esto. En noviembre de 2014, EE. UU. y China anunciaron un pacto climático bilateral que creó un impulso mundial y culminó con el Acuerdo de París al año siguiente. Al comparar los compromisos de los países con el acuerdo global con sus líneas de base anteriores, los investigadores de Rhodium Group pudieron estimar el rendimiento del compromiso climático de EE. UU. Descubrieron que por cada tonelada de CO₂ que Estados Unidos se compromete a reducir, otros países se comprometen a reducir la contaminación hasta en siete toneladas. Este “estimación deliberadamente conservadora”, escribieron los autores, crece mucho más si asumen que las emisiones caerán más allá de 2030, lo cual es extremadamente probable.

Si el proyecto de ley cumple con las proyecciones de alto nivel de reducir una gigatonelada de CO₂ al año, la metodología de Rhodium Group sugiere que podría conducir a siete gigatoneladas de recortes en otros países. Eso hace que 1,5 °C sea remotamente alcanzable, incluso si EE. UU. necesitaría hacer mucho más para hacerlo realidad gastando más en casa y ayudando a financiar la transición de energía limpia en otros países.

Incluso si el nuevo proyecto de ley de EE. UU. por sí solo no cumple con el compromiso de París hecho por Biden, el IRA “brindará un claro impulso para la tecnología y la innovación que posteriormente acelerará la reducción de emisiones”, dijo Joeri Rogelj, director de investigación climática en el Imperial College London's Grantham Institute. “Y puede beneficiar al resto del mundo cuando se exporta”.